

FRANCIA

NOTA DE COYUNTURA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y ESTUDIOS ECONÓMICOS ²

En la primavera de 2011 ha habido varios signos de repliegue de la actividad en las economías desarrolladas. Desde hace varios meses estas economías están haciendo frente al aumento de precio de las materias primas importadas y a las repercusiones de este incremento sobre los gastos de las empresas y el poder adquisitivo de los consumidores. Por otra parte, el seísmo que arrasó el pasado 11 de marzo una parte del territorio nipón ha deteriorado el aparato productivo del país, provocando dificultades de aprovisionamiento y cortes de producción en ciertos sectores industriales, principalmente en Estados Unidos.

Estos impactos son de naturaleza temporal: con la esperada estabilización de precios de las materias primas, la inflación comenzará a retroceder a lo largo de los próximos meses; la economía japonesa deberá iniciar un fuerte crecimiento en el segundo semestre impulsada por la reconstrucción y la reconstitución de sus capacidades productivas. De manera general, se hará visible la actividad en las economías avanzadas en la segunda mitad del año.

En Francia, como en el resto de las economías desarrolladas, se prevé una ralentización de la actividad en el segundo trimestre. El crecimiento, muy elevado en el primer trimestre (+1%), solo sería del 0,2 en el segundo. Más allá del contexto macroeconómico general, este perfil de crecimiento estaría influenciado por varios factores específicos.

En el primer trimestre, circunstancias excepcionales, principalmente el “efecto recuperación” tras las huelgas del otoño pasado, han influenciado el crecimiento francés. Estos efectos se disiparán en el segundo trimestre. El consumo de las familias sufrirá los efectos de la supresión de la prima por desguace del coche y adquisición de uno nuevo mientras que las temperaturas excepcionalmente altas frenarán el gasto en energía. El consumo de las familias presentará un retroceso importante en el segundo trimestre de 2011 (-0,4%).

Estos factores de ralentización son, previsiblemente, puntuales y no comprometerán la dinámica de la recuperación iniciada desde hace dos años: en el segundo semestre de 2011, el crecimiento alcanzaría el 0,5% gracias al incremento de las inversiones y del empleo. La creación de empleo y sus remuneraciones implicarían un aumento del poder adquisitivo de las familias que originaría un aumento del consumo en el segundo semestre.

Estas previsiones pueden verse alteradas por varios imprevistos. Descartando los efectos temporales, la debilidad de la economía americana podría ser más importante y duradera de lo que aquí se ha pronosticado. También, el restablecimiento de la economía japonesa podría ser más lento si el sector energético encuentra dificultades de abastecimiento. Inversamente, frente a la mejora del mercado de trabajo, las familias francesas podrían abandonar los comportamientos económicamente conservadores adoptados durante la crisis y aumentar el consumo más rápidamente que lo que en esta nota se ha previsto.

² INSEE. Nota de coyuntura de junio de 2011